

# PERCEPCIONES SOBRE LA MUERTE EN LA INFANCIA TEMPRANA: ESTUDIO CUALITATIVO

## PERCEPTIONS ABOUT DEATH IN EARLY CHILDHOOD: QUALITATIVE STUDYE

**Ana Isabel Melguizo Martín**  
**Antonio Fernández-Castillo**

Universidad de Granada, España

### **Proceso editorial**

Recibido: 04/01/2018

Aceptado: 08/07/2018

Publicado: 07/05/2019

### **Contacto**

Ana Isabel Melguizo Martín

Antonio Fernández-Castillo

[anabelmm91@hotmail.es](mailto:anabelmm91@hotmail.es)

[afcastil@ugr.es](mailto:afcastil@ugr.es)

---

### **CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER**

Melguizo Martín, A. I. y Fernández-Castillo, A. (2019). El acceso a la literatura clásica a través de la literatura juvenil contemporánea: estado de la cuestión. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*, 26: 35-52.

# PERCEPCIONES SOBRE LA MUERTE EN LA INFANCIA TEMPRANA: ESTUDIO CUALITATIVO

## PERCEPTIONS ABOUT DEATH IN EARLY CHILDHOOD: QUALITATIVE STUDY

### Resumen

Este trabajo de investigación tiene como objetivo principal explorar a través de un estudio cualitativo, la visión y conocimientos previos que se poseen a edades infantiles tempranas sobre la muerte. Para la recogida de datos, se ha utilizado una entrevista y el dibujo de los participantes. En el estudio participaron 28 estudiantes de edades comprendidas entre 4-5 años. Entre los resultados más interesantes obtenidos destaca la visión infantil sobre la muerte que incluye que las personas muertas están tristes, dormidas, que van al cielo y al cementerio, cuando mueren, y que se puede curar o despertar a los muertos. Este estudio es relevante para el ámbito educativo, puesto que es una manera de explorar las percepciones y conocimientos que poseen los menores en estas edades sobre la muerte. Asimismo, aporta sugerencias sobre cómo tratar esta temática de la forma más natural posible para favorecer la aceptación de la misma, la superación del duelo y la eliminación de mitos.

**Palabras clave:** muerte; duelo; dibujo; investigación cualitativa.

### Abstract

The main objective of this research work is to explore the vision and previous knowledge that children at early ages have about death through a qualitative study. For the data collection we used an interview and drawings of the participants. The study involved 28 students aged 4-5 years. Among the most interesting results obtained, the children's vision of death includes that the dead people are sad, asleep, all of them go to the heaven and the cemetery when they die and that can be cured or wake from the dead. This study is relevant for the developmental and educational field since it is a way to explore the perceptions and knowledge that children have at these ages about death. Our results also provide suggestions on how to deal with this issue in the most natural possible way to promote its acceptance, overcoming mourning and the elimination of myths.

**Keywords:** death; duel; drawing; qualitative research.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las investigaciones que tratan la temática de la muerte coinciden en que es un tema tabú para la sociedad, al suponer sufrimiento, dolor, pena y pérdida, siendo por ello frecuente evitar hablar de la misma (Esquerda y Agustí, 2010).

Sin embargo, y como es sabido, la muerte es un proceso por el cual tienen que pasar todos los seres vivos. Montaigne (Citado en Barbosa, Massaroni y Lima, 2016) avala que es garantía de la condición humana y parte integral de la vida, proporcionándole una peculiaridad, porque es el único ser vivo que es consciente de su propia finitud. Además, el concepto muerte tiene muchas definiciones por la complejidad que alberga. González (2007) afirma que «se entiende por muerte biológica, el cese irreversible del metabolismo, de todas las células del cuerpo» (p.2).

Por otro lado, el ser humano, en las etapas de juventud y madurez, dirige y enfoca su vida a largo plazo sin contemplar la muerte y sus consecuencias. Cuando una persona es adulta protege a sus descendientes evitando que algo pueda dañar y romper el mundo de fantasía en el que viven. Es por este motivo que, a menudo, se evita hablar de la muerte a los sucesores, ya que se piensa que los menores no están capacitados a estas edades para entender ciertos temas tan complejos (Monera y Lucas, 2010). No obstante, estos autores afirman que la muerte es un hecho que no se puede ocultar, puesto que forma parte de la vida, es universal y, por supuesto, también afecta a los infantes. A su vez, los menores se ven influenciados por elementos cotidianos tales como: películas, canciones, cuentos o juegos, donde se habla de la muerte y de cómo los personajes acaban muertos en muchas historias.

En consecuencia, la muerte no es un mero hecho sin más trascendencia, sino que se trata de un acontecimiento que acarrea un proceso de duelo para las personas que pierden a un ser querido. Para Posada (2005) el duelo es «la respuesta psicológica, sentimiento y pensamiento, que se presenta ante la pérdida de un ser querido» (p.5). Además, cada persona vivirá este proceso de forma independiente y dinámica, puesto que pasará por varias fases o estados.

Asimismo, el primer paso, para que sea posible afrontar el duelo, es la realización de los ritos funerarios para despedirse del difunto. Estos ritos se desarrollan desde la antigüedad, puesto que surge la necesidad de asegurar que el difunto ha muerto. También ayuda a aquellas personas que han sufrido una pérdida, para que se acostumbren a vivir sin esa persona y que aborden la nueva situación que se ha producido (Oviedo, Parra y Marquina, 2009).

Por lo tanto, la manera de vivir y expresar el duelo son elementos propios de cada cultura (Tizón, 2013). Esto es debido a las costumbres, valores, zona geográfica,

creencias, etc. Por ejemplo, en México el concepto muerte y los ritos funerarios, que se llevan a cabo, son percibidos como un homenaje y recuerdo de la persona fallecida. De esta forma, celebran y festejan estos ritos con comida y bebida, presentando un altar de flores e incluso cantando. El motivo por el que conmemoran así al difunto es porque ven la muerte como un viaje ancestral del alma del fallecido y como equilibrio del universo. Por el contrario, en España se realizan unos ritos funerarios con más tristeza y aflicción, a través de un velatorio, y después se le dedica una misa al difunto. A estas ceremonias acuden familiares y amigos para despedir a la persona fallecida porque se comprende este hecho como el fin de la vida (Gómez-Gutiérrez, 2011).

Debido a estos y otros factores, el alumnado de infantil posee una percepción sobre la muerte bastante difusa y variable. En otras palabras, los elementos que hacen que cada persona conforme un significado sobre un concepto específico son relativos. En este caso, los factores influyentes son los siguientes: la educación que recibe cada sujeto, las creencias a las que pertenezcan, el origen cultural de cada familia, el entorno geográfico donde residan y las experiencias personales por las que cada menor haya pasado (Monera y Lucas, 2010). Por lo tanto, cada infante vivirá la muerte dependiendo de estos factores y de la actitud que su familia tome ante este acontecimiento.

Puesto que son varias las circunstancias a las que los discentes infantiles se ven expuestos, Díaz (2004) sostiene que se debe hablar con todos ellos sobre qué es la muerte antes de que se encuentren en esa situación, por ejemplo, de una persona allegada. Además, enfatiza su importancia argumentando que esto les dará la oportunidad de aprender cosas sobre la muerte, sin tener que gestionar a la vez todas las emociones que comporta el duelo. Así, poder anticiparse a la muerte de un animal o persona cercana, propicia que el duelo sea más positivo para el sujeto (Ramos, 2016).

Por otro lado, hay estudios que reflejan que el miedo a la muerte es uno de los más frecuentes en la infancia, independientemente de la edad evolutiva (Báguena y Chisbert, 1998; Gullone y King, 1993; Méndez, 1999; Ollendick, Matson y Helsel, 1985). Más específicamente y según (Méndez, Inglés, Hidalgo, García-Fernández y Quiles, 1997), más del 85% de los sujetos entrevistados presentaban temor a que muriesen sus progenitores, el 76% confesaba que sentían miedo al pensar que pudiese morir algún amigo o hermano y al 74% le daba miedo morir él mismo.

De ahí la importancia de tratar el duelo del alumnado durante un período prolongado de tiempo, proporcionándoles oportunidades para pensar y hablar sobre sus sentimientos, y, por supuesto, recordar a la persona que perdieron (Selfa, Fraga y

Berengué, 2015). Además, los discentes, a estas edades tempranas, pasan por la conocida etapa de los «por qué», realizando así preguntas sobre esta temática. Es frecuente que pregunten qué es la muerte, por qué mueren las personas, además de ellos mismos, y dónde se va cuando se muere.

Para dar respuesta a estas preguntas, se debería tener en cuenta el nivel madurativo del menor y se ha de considerar que, seguramente, las creencias en un más allá no las podrá asimilar en un primer momento (Feijoo y Pardo, 2003; Oviedo et al., 2009).

Particularmente, una de las cuestiones en las cuales hay que poner especial énfasis es en la de hacer tomar conciencia a este colectivo, que la muerte nunca sucede por un error o fallo suyo. Es importante que se erradique esa idea (Ramos, 2016).

Además, cabe señalar que cada discente tiene una concepción distinta de la muerte (Tau y Lenzi, 2016). En este momento entra en juego el desarrollo cognitivo y el momento evolutivo en el cual se encuentre cada infante. Por lo tanto, la explicación que reciba cada uno debe ser elaborada, dependiendo de este estadio y de la edad del menor. Según Hunter y Smith (2008), tres aspectos son cruciales para determinar el conocimiento infantil sobre la muerte: La edad, el nivel del desarrollo y la experiencia directa con la muerte.

Mesquida, Seijas y Rodríguez, 2015) diferencian cuatro estadios en relación con la concepción infantil sobre la muerte, según diferentes grupos de edad.

Así, hasta los 2 años no hay existencia del concepto muerte como tal, pero notan la separación de la persona difunta y son muy sensibles a los cambios que se advierte en su rutina tras la pérdida.

Entre los 3 y los 6 años presentan un pensamiento fantasioso y egocéntrico. Entienden el concepto «muerte» como algo temporal y reversible, en ausencia del concepto de insensibilidad post-mortem, irreversibilidad y el de universalidad. Insensibilidad post-mortem implica que no contemplan la ausencia de las funciones vitales. Igualmente, creen que la persona fallecida está «dormida» por la falta de comprensión ante el concepto de irreversibilidad.

Sobre los 7 años ya conocen el concepto de irreversibilidad e insensibilidad de la muerte, y en torno a los 9-10 años el de universalidad. A estas edades les angustia el bienestar familiar y el propio. Del mismo modo, se hacen multitud de preguntas vinculadas con la pérdida.

Es a partir de los 10 años cuando entienden el vocablo «muerte» de forma casi igualitaria a la de los adultos. Asimismo, se percatan de los cambios que puede acarrear un hecho así y preguntan por su propia muerte.

Para Herrán, González, Navarro, Bravo y Freire (2000), las concepciones de la muerte en la infancia temprana suelen reunir algunas características. Son ejemplo de las mismas que se asocia la muerte con el sueño, por lo tanto, afirman que la persona fallecida está dormida. Se suele pensar que estar muerto es un estado temporal que puede ser revertido, por lo que en consecuencia, se suelen presentar actitudes de curación hacia los fallecidos, es decir, creen que se puede curar a los muertos, que es como un tipo de enfermedad. Es frecuente pensar que cuando alguien está muerto está tumbado en posición horizontal y que tiene los ojos cerrados. Suelen vincular la muerte con la falta de acciones y se señala al difunto como triste. Algunos menores conocen el principal rito funerario que se realiza cuando alguien ha fallecido. También destacan estos autores que una parte de los sujetos declara que el lugar de descanso para los difuntos es el cielo.

Por otro lado, un complementario aspecto que se debe considerar es quién va a ser el encargado de notificar el fallecimiento al menor, cómo debe hacerlo y cuándo es el momento más idóneo. La persona que debe dar esta noticia es uno de los progenitores. En caso contrario, lo adecuado sería que lo comunicara una persona cercana al menor.

Se debería informar de este acontecimiento sin demora. De este modo, el proceso de duelo comenzará a afrontarse de forma más temprana. Y, por último, el lugar más adecuado para transmitir esta información es en un sitio sereno y tranquilo, en el cual el menor se sienta protegido (Mesquida et al., 2015).

A pesar del alto interés que el estudio de la conceptualización infantil de la muerte presenta, no son muchas las investigaciones que se han centrado hasta el momento en su estudio, menos aún en edades tan tempranas ni tampoco desde la propia perspectiva infantil.

El objetivo general de este trabajo es, por consiguiente, explorar las percepciones y conocimientos previos que se dan en la infancia temprana sobre esta temática.

De forma específica, se pretende explorar la percepción infantil sobre la muerte de personas y animales en sujetos de entre 4 y 5 años y, por otra parte, estudiar si existen diferencias significativas entre dichas edades.

En base a la bibliografía consultada (De la Herrán et al., 2000; Mesquida et al., 2015), nuestras hipótesis de trabajo nos hacen esperar en primer lugar que los participantes entiendan la muerte como un estado temporal y reversible y que asocien

estar muerto con estar dormido, ya que no necesariamente habrían de tener completamente adquirido el concepto de irreversibilidad. Adicionalmente, esperamos encontrar la percepción de que se puede curar a la persona o animal fallecido, que las personas muertas están tristes, que cuando alguien muere va al cementerio y/o al cielo o que cuando se muere se está tumbado y con los ojos cerrados, entre otros aspectos, a partir de los estudios ya comentados.

## MÉTODO

### Participantes

En el presente estudio participaron un total de 28 alumnos de Educación Infantil, de dos clases de 4 años, de un centro de la Provincia de Granada. Cabe destacar que es el único colegio público de una localidad rural. De los participantes, 15 eran de sexo masculino y 13 correspondían al sexo femenino. La mayoría de los sujetos tenían cuatro años de edad, salvo ocho estudiantes que ya tenían cumplidos los cinco años.

En referencia a la etnia o cultura a la que pertenecen los sujetos, 11 de ellos tienen etnia gitana, 4 son mestizos (un progenitor de etnia gitana y el otro payo), 11 son payos, y, por último, 2 de ellos son uno de origen africano-payo (puesto que el padre es africano y la madre paya) y el otro sujeto es de origen africano-gitano (siendo el padre de origen africano y la madre de etnia gitana).

Otro elemento de interés es que el nivel socioeconómico que prevalece es medio, presentando algunos progenitores estudios primarios. Varias familias poseen alguno de sus miembros en situación de desempleo, pero por lo general trabajan ambos progenitores de cada núcleo familiar. La gran mayoría de familias se dedican al sector primario y terciario.

### Instrumentos

Con el fin de alcanzar nuestros objetivos se han utilizado dos instrumentos: el dibujo y la entrevista a nivel individual y grupal.

Se ha empleado el dibujo porque es una de las mejores vías a estas edades para obtener una expresión infantil sobre aspectos complejos y, específicamente, sobre la muerte (Bonoti, Leondari y Mastora, 2013). La Educación Infantil es una etapa en la cual se está adquiriendo aún el lenguaje, por lo tanto, es importante contar con otras formas de expresión que permitan una comunicación más acorde con las limitaciones propias de esta etapa evolutiva. Además, el dibujo sirve para ampliar la

cantidad de información que cada sujeto aporta sobre su propia experiencia (Gross y Hayne, 1998).

También se realizó una entrevista en dos modalidades, grupal e individual. Se utilizaron estos dos instrumentos de recogida de datos porque ambos fusionados se complementan. Por lo tanto, la entrevista es una herramienta imprescindible para que el alumnado pueda expresar verbalmente lo que ha plasmado en el dibujo.

La entrevista grupal fue llevada a cabo en el rincón de la asamblea y fue la primera toma de contacto con los participantes para conocer sus ideas previas sobre la visión que tienen de la muerte. En segundo lugar, la entrevista individual se efectuó una vez realizados los dibujos y de forma independiente, puesto que cada menor explicó qué valor le había dado a su ilustración.

## Procedimiento

En primer lugar, se reunió a los participantes de ambas clases en una sola. A continuación, se sentaron en el rincón de la asamblea. Después, se procedió a mostrarles varias imágenes. La primera imagen era de un lobo para que se centraran en el tema de los animales vivos y no causar una impresión brusca en ellos. La indicación inicial que se les ha dado ha sido que describieran dicha imagen (qué animal era, qué colores aparecían, dónde estaba, en qué estación se mostraba la imagen, etc...). Tras describir esta imagen se les ha mostrado una segunda donde aparecía el concepto muerte por primera vez, ya que era una imagen de un pájaro muerto. Al igual que en la anterior, los alumnos han descrito lo que veían, pero en esta ocasión se les ha hecho las siguientes preguntas, esto es, en el ámbito de una entrevista grupal estructurada:

- ¿Qué le pasa al animal?
- ¿Cómo está?
- ¿Por qué sabéis que está muerto el animal?
- ¿Cómo está un animal muerto?
- ¿Cómo creéis que se siente ese animal?
- Una vez muerto, ¿el animal puede pensar, decir algo, jugar o comer?
- Y entonces, ¿ese animal está como vosotros?
- ¿Dónde va una vez muerto el animal?
- ¿Qué se hace cuando muere una mascota?
- ¿Creéis que los animales mueren o no?
- ¿Se puede morir un animal si es pequeño?

Contestadas estas preguntas se ha mostrado la tercera y última imagen. Ésta era un perro muerto y se les ha hecho las mismas preguntas que en la segunda imagen.

Este proceso de entrevista grupal ha durado 19 minutos para conocer las respuestas iniciales y conocimientos previos sobre la muerte que tienen los discentes a estas edades. Al cabo de 3 horas se ha vuelto a recordar a los sujetos lo conversado en la asamblea, tanto las imágenes que se han mostrado como las respuestas que han dado. Después, se les dio la siguiente instrucción: 1) «Haced un dibujo sobre lo que se ha hablado esta mañana en la asamblea». En esta ocasión, por tema de espacio ambas clases han estado separadas. Además, lo que se pretendía era que hubiera variedad de respuestas en los dibujos, por lo que convenía que estuvieran separados.

Al acabar el dibujo se llevó a cabo una pequeña entrevista individual, con objeto de que cada individuo explicara la lámina que realizó, su significado y por qué la hizo así, tomando nota la persona entrevistadora por detrás del mismo.

## RESULTADOS

Con respecto al objetivo general que se había fijado, los estudiantes de Educación Infantil presentan concepciones de la muerte apropiadas a su rango de edad, por lo que aportan suficiente información y características en torno a esta temática.

A continuación, en la tabla 1, se muestran las categorías que se han recopilado tras revisar los dibujos de los participantes.

**Tabla 1.** Categorías establecidas a partir de los dibujos recopilados.

CATEGORÍAS	FRECUENCIAS	PORCENTAJES
Dibujos carentes de información	5	18%
Representación de personas o animales vivos	6	21%
Representación de personas o animales muertos	18	64%
Figuración de elementos superior a uno (persona o animal)	13	54%
Exposición de un único elemento (persona o animal)	5	18%
Muestra de un sujeto en posición horizontal	5	18%

<b>CATEGORÍAS</b>	<b>FRECUENCIAS</b>	<b>PORCENTAJES</b>
Aparición de la vertiente curativa	2	7%
Manifestación sanguínea en los dibujos	4	14%
Destaca el color azul simulando el cielo	7	25%
Ilustraciones que expresan caras sonrientes	10	36%
Ilustraciones que expresan caras tristes	4	14%
Manifestación de los difuntos con una X en los ojos	5	18%
Exhibición de dibujos de difuntos que tienen los ojos abiertos	13	54%
Pinturas que simbolizan el sol	7	25%
Aparición de la naturaleza	3	11%
Representaciones distribuidas por todo el espacio	9	32%
Representaciones expuestas en un extremo o en el centro de la lámina	9	32%

En relación al primer objetivo específico se utilizó el dibujo para explorar las concepciones infantiles sobre la muerte, tanto en referencia a personas como a animales. Los resultados que se obtuvieron, a partir del análisis de dibujos, se resumen a continuación.

Como se puede comprobar, no todos los participantes llevaron a cabo la instrucción que se le dio (5%). Algunos discentes hicieron un dibujo, pero no se identificó qué era. Otros representaron personas u animales vivos, por lo que este dato no proporciona información a la presente investigación.

Por otro lado, 18 alumnos (64%) cumplieron la instrucción que se les dio (haced un dibujo sobre lo que se ha hablado esta mañana en la asamblea), dibujando a personas o animales muertos.

Además, 13 de los participantes (54%) contemplan más de una persona o animal en el dibujo, es decir, aparecen acompañados. Como se puede observar en la Figura 1, en la cual su autora de 4 años de edad cita:» Esto es una tortuga y un perro muertos».



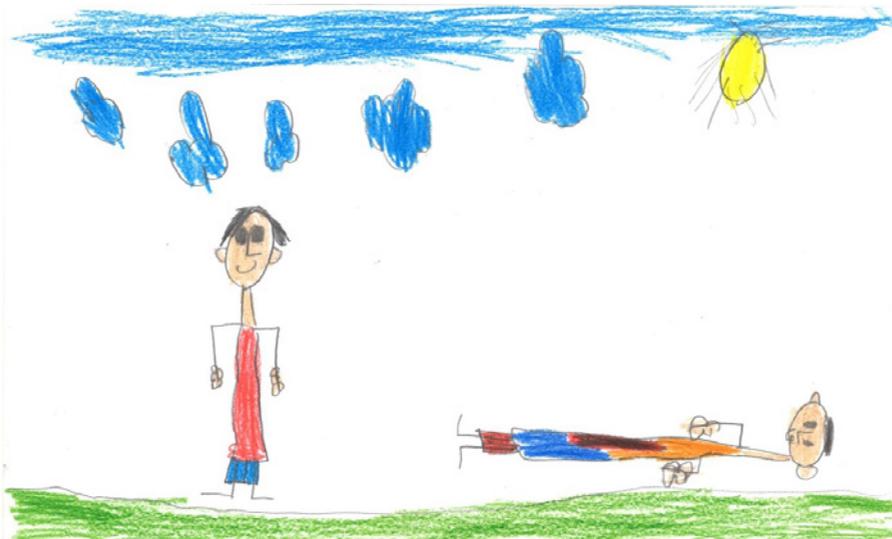
**Figura 1.** Dibujo de un animal muerto acompañado



**Figura 2.** Dibujo de una persona tumbada fallecida con vertiente curativa

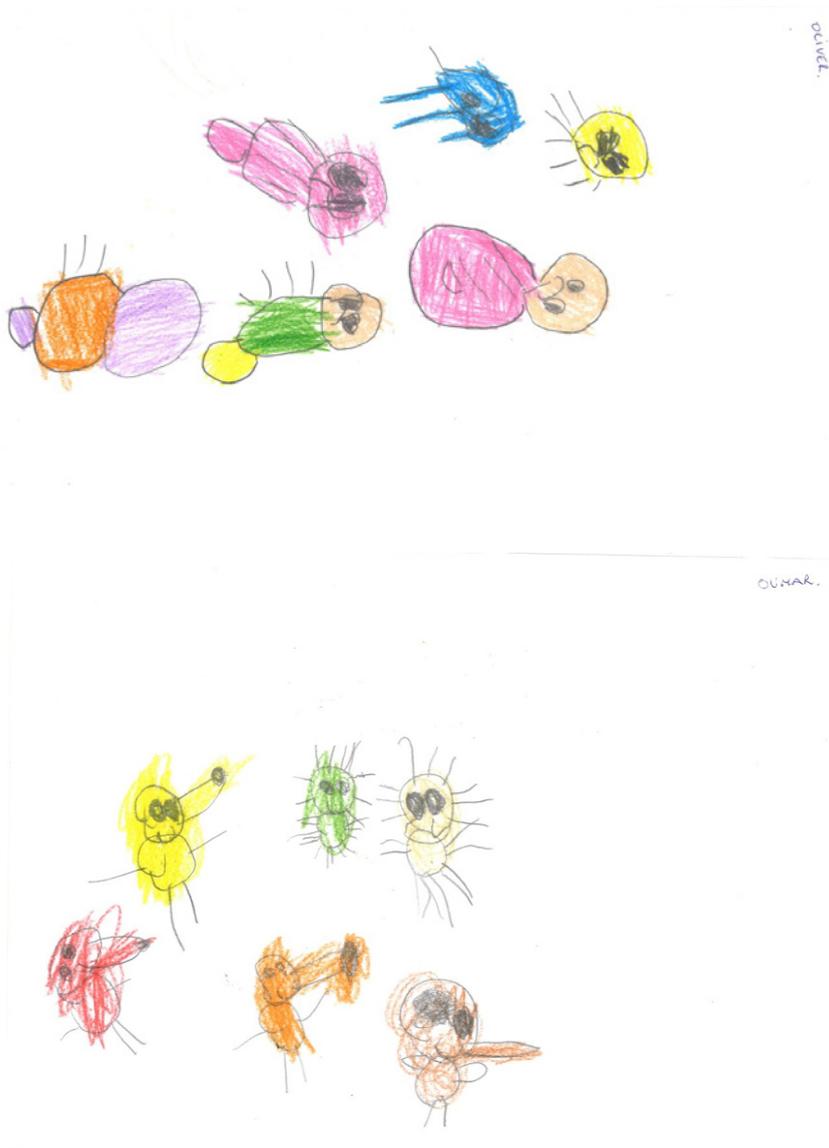
Un elemento que se ha manifestado, con cierta frecuencia (18%), es dibujar al difunto tumbado, es decir, en posición horizontal, incluyéndose ocasionalmente flores en dichas láminas. En esta caracter, el alumnado está equiparado en cuanto al sexo. Además, se alude en varios dibujos (7%) a la vertiente curativa o la percepción que tienen los menores a edades tempranas de que es posible curar a la persona o animal fallecido. Un ejemplo de ello se ilustra en la Figura 2 y en la explicación que dio su autora de 4 años, al interpretar dicho dibujo que fue la siguiente: «El hombre se ha «morido» y su madre le ha puesto una flor para curarlo».

Igualmente, la sangre es un aspecto que aparece como elemento característico en algunos de los dibujos (14%) y el cielo (25%), como lugar de descanso para los muertos. Además, no saben diferenciar muy bien qué pasa con la persona o animal una vez fallecido, ya que dicen que va al cielo (en algunas ocasiones aludiendo que esa persona o animal va con Dios) como indica este participante: «Mi pájaro se fue al cielo con Dios». Además, añaden que se debe enterrar en una tumba en el cementerio. Sin embargo, les surge un conflicto porque no terminan de entender muy bien donde termina realmente la persona una vez ha fallecido. Solo uno de los alumnos (3%) fue capaz de diferenciar que la parte que va al cielo es el espíritu de la persona muerta, expresándolo de esta forma: «Su espíritu está en el cielo». Estas peculiaridades se pueden observar en la Figura 3, en la cual su autor, de 5 años de edad, nos proporciona esta explicación: «Un padre vivo y su hijo que lo han matado y por eso tiene sangre».



**Figura 3.** Dibujo de una persona fallecida con sangre y se muestra el cielo como lugar donde va esa persona cuando ha muerto (lugar de cesación)

Como se puede observar en la Figura 4, hay un alto porcentaje de alumnado (36%) que ha dibujado a personas o animales muertos con caras alegres. En cambio, solo 4 participantes (14%) han optado por dibujar a los muertos con caras tristes. Dos de los participantes aportan la siguiente información: «Son perros tristes porque están muertos», refiriéndose a la primera ilustración, y «El pájaro, el zorro, el gato y la araña están tristes y muertos» en correspondencia a la segunda ilustración.



**Figura 4.** Dibujos de animales muertos con caras tristes y con caras alegres.

Asimismo, 13 individuos (54%) dibujaron a la persona o animal muerto con los ojos abiertos y 5 sujetos (18%) dibujaron al muerto con cruces en los ojos.

Además, se ha comprobado que detallan elementos naturales como el sol (25%) y el campo (11%), en afirmaciones tales como: «Los dos están tristes y en el campo» y «Esos animales están muertos y enterrados en el campo».

Por otra parte, se ha manifestado cómo algunos sujetos (32%) ocupan todo el espacio en el folio para realizar el dibujo, y la otra mitad de participantes (32%) realizan el dibujo en un extremo o en el centro y con un tamaño mucho menor.

Por último, los menores aportan información más ampliada en algunos aspectos como, por ejemplo: que los animales muertos hay que enterrarlos en el cementerio de animales, que los animales o personas muertas van al cielo con Dios, o que un animal cuando está muerto está frío y tieso. Una minoría identifica la tumba como lugar de cesación y las flores como ritual cuando alguien muere.

En relación con otro de los objetivos específicos no se han encontrado diferencias entre los dibujos del alumnado de 4 y 5 años, es decir, coinciden las mismas características de la muerte que han plasmado en el dibujo los diferentes participantes.

En relación con los resultados obtenidos de la entrevista grupal realizada en el momento de la asamblea, y sobre el objetivo general, (conocer las concepciones previas que tienen los estudiantes sobre la muerte), los participantes han coincidido en la mayoría de los casos en sus respuestas. Se han manifestado características sobre la muerte y han expresado las siguientes oraciones:

«Está muerto porque no está vivo», «No puede volar porque está muerto».

«Está triste porque ha muerto», «No puede pensar el pájaro porque está muerto».

«Viene la madre del pájaro y le da una pócima mágica para que viva».

«El pájaro se ha caído y está muerto porque solo tiene una vida».

«El pájaro no está como nosotros porque él está muerto y nosotros vivos».

«El perro está muerto porque se ha caído y tropezado con una piedra».

«El perro está dormido», «Está llorando porque el perro quiere ir con su madre».

«El perro ya no puede hacer nada porque está muerto».

«Mi perra estaba muerta, dura, tiesa, fría, mojada y le salía sangre».

«Los animales se pueden morir porque se pueden caer y ahogarse».

«Mi gatito se ha morido».

«Cuando mi gato se murió lo llevamos al médico y le puso una venda y se curó».

«Enterramos al perro en el cementerio de animales».

«Para enterrarlo cogemos una pala, hacemos un agujero y después le echamos la tierra encima».

«Mi pájaro se fue al cielo con Dios».

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Aunque el tema de la muerte sigue siendo en nuestra cultura un tema visto con cierta aprensión e incluso tabú y aunque no es demasiado frecuente su abordaje en contextos educativos y evolutivos, no por ello deja de ser un tema de alto interés, en gran medida porque la muerte es parte de la vida, y como ella no deja de estar presente a nuestro alrededor.

En el presente estudio nos proponíamos explorar en primer lugar la percepción infantil sobre la muerte de personas y animales y por otra parte determinar si existen diferencias significativas entre sujetos de 4 y 5 años de edad en esa percepción.

La primera conclusión a la que hemos llegado es que las percepciones infantiles entre los 4 y los 5 años de edad son totalmente diferentes a la visión de los adultos. Pensamos que esa disparidad se basa fundamentalmente en que a estas edades todavía no se ha adquirido la capacidad para entender términos tan complejos como la muerte y sus implicaciones.

También ha resultado de interés constatar que prácticamente la totalidad de los participantes en el estudio conocían el concepto y habían tenido alguna experiencia de exposición a la muerte, sobre todo de animales.

Un ejemplo de esa disparidad en la visión infantil con la de los adultos, es que los participantes no ven la muerte como un estado definitivo, sino que perciben en ella reversibilidad, entendiendo que se puede regresar o curarse de ella. Estos resultados concuerdan con los encontrados en estudios previos (De la Herrán et al., 2000; Mesquida et al., 2015). También es generalizada a estas edades una manifiesta confusión o falta de claridad en las percepciones expresadas. En este sentido siguen representando a los fallecidos (animales y personas) con los ojos abiertos, con sonrisas o tendidos como si estuviesen durmiendo. De hecho la muerte es algo como dormir, pudiendo despertar de ese estado.

También expresan confusión y disparidad de opiniones en cuanto a lo que pasa después de la muerte o cuando se les pregunta a dónde van los fallecidos cuando han muerto.

En relación con el segundo de nuestros objetivos, no se han encontrado diferencias significativas en la percepción sobre la muerte entre sujetos de 4 y 5 años de edad. En ese sentido, sería interesante poder replicar este estudio con sujetos en un mayor rango de edad, con una muestra más amplia y con metodologías más empíricas, para determinar esas posibles diferencias evolutivas. Asimismo, comprobar cómo con el paso del tiempo se va desarrollando un mayor conocimiento sobre este tema a lo largo de la infancia. Una replicación contribuiría también a conocer que en la infancia se tiene miedo a la muerte, por lo que sería interesante realizar futuros estudios sobre los miedos más frecuentes que presenta el alumnado en Educación Infantil, así como la manera de enfrentarlos y combatirlos.

Es importante destacar que es una situación por la que los menores terminarán pasando cuando sufran una pérdida, por lo que cuanto antes se les prepare para afrontar positivamente este acontecimiento, más beneficioso será para ellos.

Es crucial una buena metodología para introducir esta temática en las aulas de Educación Infantil. Una buena opción es a través de la literatura, es decir, con cuentos que muestren situaciones, en las cuales les hagan pensar y reflexionar sobre la muerte y plantear las posibles dudas que surjan.

Además, se considera que dicha temática debería tratarse más a edades tempranas porque lo desconocido les causa miedo. Por lo tanto, es un tema que incumbe a todos en el contexto educativo y que se debe tratar con total naturalidad respondiendo a las preguntas de los discentes. Asimismo, se les debe explicar con franqueza aquellos aspectos por los que pregunten a los educadores. También es importante conocer sus ideas previas a la hora de proporcionar una explicación idónea a su edad. Por último, es primordial tratar este tema con el que conviven día a día (normalmente por la pérdida de una mascota o, en ocasiones un familiar) y eliminar posibles mitos que tengan sobre la muerte, abordándose tanto desde la familia como desde el contexto educativo.

Para terminar, insistir en la importancia de disponer de información sobre la visión de la muerte en la infancia, tanto para profesionales de la educación como para familias. Este conocimiento puede ser útil para abordar este tema con la mayor naturalidad y efectividad posible. Todas estas cuestiones subrayan la importancia de su estudio. Se espera que en el futuro surjan nuevos avances psico-educativos y modos de trabajar el concepto de la muerte de forma natural e incluso positiva en el contexto educativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Báguena, M. J., y Chisbert, M. J. (1998). El género como modulador de la evolución psicológica de los miedos. *Análisis y Modificación de Conducta*, 24, 329-451.
- Barbosa, A. G. C., Massaroni, L. y Lima, E. F. A. (2016). Significados do processo do morrer e da morte para a equipe multiprofissional. *Journal of Research Fundamental Care Online*, 8(2), 4510-4517. DOI: 10.9789/2175-5361.
- Bonoti, F., Leondari, A. y Mastora, A. (2013). Exploring children's understanding of death: through drawings and the death concept questionnaire. *Death Studies*, 37(1), 47-60.
- De la Herrán, A., González. I., Navarro. M. J., Bravo. S. y Freire. M.V. (2000). *¿Todos los caracoles se mueren siempre?* Madrid: Ediciones de la Torre.
- Díaz, I. (2004). *I ara, on és? Com ajudar els nens i els adolescents a entendre la mort.* Barcelona: Oxigen Viena.
- Esquerda, M., y Agustí, A. M. (2010). *El nen i la mort. Acompanyar els infants i adolescents en la pèrdua d'una persona estimada.* Lleida: Pagès Editors.
- Feijoo, P., y Pardo, A. B. (2003). La escuela: una amiga en el duelo. *Aula de Innovación Educativa*, 12(122), 41-45.
- Gómez-Gutiérrez, J. (2011). La reacción ante la muerte en la cultura del mexicano actual. *Investigación y Saberes*, 1(1), 39-48.
- González, E. (2007). Aspectos culturales y religiosos de la muerte a lo largo de la historia. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos41/la-muerte/la-muerte.shtml>
- Gross, J., y Hayne, H. (1998). Drawing facilitates children's verbal reports of emotionally laden events. *Journal of experimental psychology: applied*, 4(2), 163.
- Gullone, E., y King, N. J. (1993). The fears of youth in the 1990s: Contemporary normative data. *The Journal of Genetic Psychology*, 154(2), 137-153.
- Hunter, S. B., y Smith, D. E. (2008). Predictors of children's understandings of death: Age, cognitive ability, death experience and maternal communicative competence. *Omega-Journal of Death and Dying*, 57(2), 143-162.
- Méndez, F. X. (1999). *Miedos y temores en la infancia: Ayudar a los niños a superarlos.* Madrid: Pirámide.

- Méndez, F. X., Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., García-Fernández, J. M. y Quiles, M. J. (1997). Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 6 (13), 150-163.
- Mesquida, H. V., Seijas, G. R. y Rodríguez, E. M. (2015). Los niños ante la pérdida de uno de los progenitores: Revisión de pautas de comunicación eficaces. *Psicooncología*, 12(2-3), 417-429. DOI: 10.5209 /rev\_PSIC.2015.v12.n2-3.51019
- Monera, C. E., y Lucas, M. P. (2010). El descubrimiento de la muerte en el niño. En L. F. Rodes., O. C. E, Monera y B. M. Pastor (Eds.), *Vulnerabilidad Infantil* (pp. 285-302). Madrid: Díaz de Santos.
- Ollendick, T. H., Matson, J. L. y Helsel, W. J. (1985). Fears in children and adolescents: Normative data. *Behaviour Research and Therapy*, 23(4), 465-467.
- Oviedo, S. J., Parra, F. M. y Marquina, M. (2009). La muerte y el duelo. *Enfermería Global*, 15, 1-9.
- Posada, S. R. (2005). *El manejo del duelo*. Bogotá: Norma.
- Ramos, A. (2016). El psicopedagogo como guía en los procesos de muerte y duelo infantil. *Ámbitos de psicopedagogía y orientación*, 45. Recuperado de <http://ambitsdepsicopedagogiaorientacio.cat/es/el-psicopedagogo-como-guia-en-los-procesos-de-muerte-y-duelo-infantil/>
- Selfa, M., Fraga, F. D. y Berengué, I. (2015). Leer sobre la muerte en la Biblioteca de Aula: una experiencia práctica de lectura en un aula de Educación Infantil. *Investigaciones sobre Lectura (ISL)*, 3, 83-95.
- Tau, R., y Lenzi, A. M. (2016). La comprensión infantil de la muerte. En S.L. Borzi (coord.), *El desarrollo infantil del conocimiento sobre la sociedad: Perspectivas, debates e investigaciones actuales* (pp. 122-146). Buenos Aires: Editorial de la Universidad de La Plata.
- Tizón, J. L. (2013). *Pérdida, pena, duelo. Vivencias, investigación y asistencia*. Barcelona: Herder.